

40-5

54-11

*A LOS ESPAÑOLES SIN CRIANZA,
hijos de la doctrina francesa.*

DECIMA

EL maldito de Montarco,
Ibarra, Bañes, y Gelo,
Dubernat, Ladron, y Aguado,
Solis, Olmo, y Sotelo,
Duprat, Mesquita, Amadoris,
con Garcia el reverendo,
el gran Obispo de Oporto,
y otros muchos embusteros
sin despedirse de nadie
salen de Sevilla huyendo.

GLOSA.

Un avariento maldito
que nada tuvo de palco
se puede decir que ha sido
el maldito de Montarco.

Un renegado absoluto
un usurpador sin miedo
y un hombre ruin componen
Ibarra, Bañes, y Gelo.

Presumido sin segundo
seplon y cobarde armado
estos son los tres traidores
Dubernat, Ladron, y Aguado.

Hipocrita declarado
su amigo papamosquero
con un imperfecto son
Solis, Olmo, y Sotelo.

Un frances no agradecido
un portugues miñagorri
y un presumido sufrido
Duprat, Mesquita, Amadori.



Esta jornada se haze
de noche pero con miedo
cubriendo la retaguardia
con Garcia el reverendo.

Traidor el mas declarado
y en decir me quedo corto
son virtudes que respira
el gran Obispo de Oporto.

Merecen ser arrastrados
y siendo Lista el primero
este exambre de malbados
y otros muchos embusteros.

Uno à uno, y dos à dos
desalojando las calles,
se van volviendo la espalda
sin despedirse de nadie.

Toda esta mala semilla
sin que vaya un hombre bueno,
sin aguardar à razones
salen de Sevilla huyendo.

QUATETAS.

Cada qual de los nombrados,
con otros que no me acuerdo
de justicia merecian
servir de pasto à los perros.

Los soles del mes de agosto,
y calores del membrillo
arrojaron de Sevilla
este infame javardillo.

El padre de esta colmena
luego que llenó el bolsillo
sin decir oste ni moste
dexó el Palacio bacio.

Montarco gran embustero
abariato sin segundo
como avejorro enmelado
va à buscar el nuevo mundo.

Dejó la silla en el coro.

Ibarra mal sacerdote
si en mi juzgado callera
le mandara dar garrote.

Como juez que estuvo siendo
de los bienes nacionales
ha comido a dos carrillos
el arrastrado de Bañes.

Hombre ruin de persona
ó es traidor ó es embustero
por eso es tan mal vasallo
el señor marqués de Gelo.

Ninguno anduvo mas diestro
que el maldito Dubernat
pues con tiempo suficiente
almoneó su caudal.

Por robar una gallina
dan garrote; que dolor!
y premian por robar mucho
al que siempre fué ::: Ladron.

Aguado temio su suerte
conociendo su traicion
pidió al Mariscal su auxilio
pero su dicha se agnó.

Solis de la hipocrecia
autor insolente y necio
si se descuida un poquito
en Sevilla queda preso.

Olmo el papamosquero
à quien la suerte abonó
huye de los papamoscas
temiendo su perdicion.

Sotelo nada perfecto
como inprefecto sirvió,
y luego que vió la suya
con mil diablos se voló.

Duprat frances muchas veces,
y muy pocas español
huye por verse acusado
de un consumado traidor.

El Comisario Mesquita.

con la mano en los calzones
tomò las de Villa-diego
sin aguardar à razones.

Un presumido sufrido
por tener consigo adonis
se viò de pies à cabeza
en el trasto de Amadoris.

El reverendo Garcia
geringador por esencia
sino sale à esperaperros
le geringan à la fuerza.

Desde que hay guerra con Francia
no se ha visto entre nosotros
traidor mas desesperado
que el gran Obispo de Oporto.

Si Lista puso en Gazeta
lo que la nuestra desmiente
guarde el cuerpo pues si ere
cae si la Gazeta no miente.

A qualquiera de los dichos
que cayese en nuestras manos
despues de darle garrote
bien merece ser juzgado.

Està muy bien que se juzgue
al que no fuè afrancesado
pero juzgar à berrantes
està bien :: despues de ahorcados.

Antes que nuestra piedad
use de misericordia
el que caiga, caiga à el agua
que el juzgar causa discordia.

Llevese el diablo si fuera
juez en la eta presente
si juzgara à esta canalla
sin primero darles muerte.

P. D. M. P. :::